



Convocatorias

SEVILLA

HOY

'LUCES SOBRE LA MEMORIA' EN ARTILLERÍA

17:00 · FÁBRICA DE ARTILLERÍA (EDUARDO DATO) Taller de Arquitectura a cargo de Julián Sobrino Simal y Enrique Larive López.

Conciertos en el Alcázar

Venta de localidades para el ciclo *Noches en los Jardines del Alcázar*. Hoy, disponibles para los recitales del 30 de junio al 4 de julio. Taquilla en el Apeadero del Alcázar (Patio Banderas, s/n). De lunes a viernes, de 10:00 a 12:00 y de 19:00 a 20:30, y sábados de 10:00 a 12:00.

Médicos del Mundo

11:00 Inauguración de la exposición *STOP, sobreviviendo en los territorios ocupados palestinos*. Estación Santa Justa.

X Larachí flamenca

21:00 Al baile, Luisa Palicio, al cante, Jesús Corbacho y al toque, Pedro Sánchez. Peña Torres Macarena (Torrijano, 29).

'Sangre fácil' en el Cicus

22:30 Proyección de la película de Joel Coen. C/ Madre de Dios, 1.

'Carmen' en el Rectorado

22:30 Representación de la obra teatral en el Patio de la Fuente del Rectorado. Entradas: 15 euros y 7 para comunidad universitaria.

Presentación en Cruzcampo

20:30 Jirones de Azul presenta en el Salón Fundación Cruzcampo el libro de fotografías *La Sevilla erótica*.

Novela de González-Barba

20:00 Presentación de *Los diarios de Regent Street*, del periodista Andrés González-Barba, en la Sala Helvetia. Paseo Colón.

Concierto en La Estación

22:30 Canciones de Jasio Velasco, acompañado por Fran Machado a la guitarra. C/ Torrijano. Entrada a 6 euros.

Nuevo disco de Davinia

23:00 En el Egoísta Star Café, presentación del disco de la triunfadora de la 3ª edición de Operación Triunfo. C/ Santa Bárbara, 4.

Teatro en la Buhaira

22:00 Teatro Clásico de Sevilla representa *La vida es sueño* en el Palacio de la Buhaira.



NO DO
FRANCISCO
ROBLES

LA FÁBRICA DE ARTILLERÍA

Si otra ciudad contara en su patrimonio con un edificio así, ¡qué pedazo de museo estaría proyectándose!

LA Fábrica de Artillería era la Fundición, como la calle San Bernardo era la calle Ancha. Aquel barrio estrangulado por la vía del tren era la viva imagen de Beirut. Años 70. Derribos, cascotes, ruinas apuntaladas con vigas de madera podrida. Sevilla triste, decadente y decaída. Tiendas de comestibles donde los obreros de la Fundición se comían el bocadillo de las doce. La sirena también tenía nombre propio: el pito. Sonaba a las

siete menos cuarto de la mañana. Tres pitidos, el último a las siete en punto, como tres avisos. Luego a las doce. El último, a las tres de la tarde, hora propicia para el tinto Savin o Cobiella en las mismas tiendas de Marco o de Palmira, o en esa accesoria regentada por un tendero con apodo digno de Cela en un retrato carpetovetónico: el Pringoso.

La Fábrica de Artillería, vulgo Fundición, es el símbolo perfecto de la dejadez sevillana. Si otra ciudad contara en su patrimonio arquitectónico con un edificio así, ¡qué pedazo de museo estaría proyectándose a estas horas! Las ideas surgen solas. Un poner: Museo de las Armas y las Letras. La Sevilla artillera reunida con la literaria como si Garcilaso volviera con su Renacimiento a cuestras. Pero nada de eso ocurrirá. Nadie sabe lo que va a ser de esta fábrica que amenaza ruina. ¿Por qué no se exponen en sus amplias naves los cuadros que no caben en el Museo de Bellas Artes, el costumbrismo del XIX y las vanguardias del XX, la Sevilla reinventada que al final se confundió con la ciudad real? Muy cerca de allí, la vieja estación de San Bernardo, vulgo de Cádiz: en ese barrio todo tenía dos nombres como mínimo. Si Sevilla fuera París, esa estación se habría reconvertido en algo parecido al Quay d'Orsay, cambiando a Van Gogh por Bacaristas, a Pissarro por García Ramos, a Monet por Jiménez Aranda, a Mondrian por

Valeriano Bécquer... A cambio, un mercado de abastos, vulgo la plaza, instalado de forma provisional. Como si no existiera un edificio concebido para tal uso al otro lado del puente de San Bernardo. Como si en Sevilla todo se hiciera al revés y sin conciencia alguna del patrimonio que atesora la ciudad. Como si no hubiéramos aprendido las lecciones que nos ha dado el tiempo, ese gran escultor según Marguerite Yorcenar aunque en Sevilla sea el gran destructor de lo que fue.

Si se termina cayendo, mejor. Y al que se oponga, un poquito de demagogia pacifista

En estos tiempos se tira con pólvora del rey, se malgastan las balas del presupuesto disparando cigalas como proyectiles que van al estómago agradecido del que manda. Y se abandonan los edificios que podrían darle lustre y esplendor a una Sevilla falta de iniciativas culturales que enriquezcan la mente del indígena y que atraigan al turismo de calidad. Pero está visto y comprobado que nuestras autoridades andan en otros asuntos. Les importa un bledo esta vieja fábrica dedicada a Daoiz y Velarde, los héroes de la Guerra de la Independencia. Si se termina cayendo, mejor. Se recalifican los terrenos y se pone el cazo que rima con el pelotazo. Y asunto resuelto. Y al que se oponga, un poquito de demagogia adobada de pacifismo. Sevilla desmilitarizada y pacifista. Cualquier cosa sirve para salir del paso. Total, para cuatro gatos que protestan...